

LA SEXUALIDAD EN L@S NIÑ@S: QUÉ PUEDEN HACER LOS PADRES

Las actitudes frente al sexo se forman, sobre todo, por las actitudes que tenemos los adultos frente a nuestra sexualidad y también por la manera cómo se responde al niño.

Hoy en día aceptamos que el niño y la niña traen consigo, desde el nacimiento, su sexualidad. Se trata de una sexualidad infantil, diferente a la sexualidad adulta. Está en desarrollo pero no por eso es menos importante para el pequeño. A partir de los 2 o 3 años, el pequeño ha ido descubriendo las diferencias entre los hombres y las mujeres. Primero descubrió que los niños tienen pene y que las niñas, no.

Paralelamente se dio cuenta que las mujeres pueden tener bebés y que los hombres, no. También ha ido adquiriendo comportamientos propios de su sexo y se siente orgulloso de esto. Las niñas quieren parecerse a su mamá y los niños a su papá a través de sus gestos, actitudes y juegos.

El niño irá reconociendo las características propias de su sexo e irá identificándose con ellas. A la vez comienza a interesarse en temas relacionados con la sexualidad.

SIEMPRE SE HACE EDUCACIÓN SEXUAL

Cualquier persona adulta que se relacione con una niña o un niño está educando la afectividad y la sexualidad, quiera o no quiera.

Se hace educación sexual con las palabras que se dicen y que no se dicen, con los gestos, abrazos, caricias o muestras de afecto que se dan y que no se dan...; y todo ello son elementos que siempre están presentes en las relaciones que establecemos con las criaturas desde que nacen.

Asimismo, las personas adultas educamos con la actitud hacia nuestra propia sexualidad. Por ejemplo, con la forma en que vivimos nuestro cuerpo sexuado, o la forma en la que expresamos nuestra sexualidad en público. Pero también educamos con nuestras actitudes y con nuestras formas de sentir, pensar y actuar ante las expresiones de la sexualidad infantil.

Las criaturas son como esponjas, atienden a todo lo que ven y oyen; perciben los sentimientos y pensamientos más allá de las palabras. Por ejemplo, un niño sentirá el beso de una maestra o sus palabras de aprecio, pero sobre todo las ganas o desganadas con que ese beso ha sido dado o esas palabras han sido dichas.

Los niños y las niñas, por tanto, siempre aprenden hechos, actitudes y conductas sexuales de las personas adultas que les educan, tengan éstas o no conciencia de ello; incluso cuando lo que predomina es el silencio o el hermetismo, ya que no hablar de estas cuestiones es ya un modo de comunicar mensajes.

No hay que olvidar que la gran mayoría de los aprendizajes infantiles se dan por imitación, y esto es válido también para el aprendizaje sobre cómo son y deben ser las relaciones. Los modelos que ven, perciben e intuyen tienen, por tanto, mucha trascendencia.

Tomar conciencia de estos hechos es el primer paso para empezar a hacer positivo este aprendizaje, y ayudar a que los mensajes insanos, represivos o negativos no formen parte del pensamiento infantil.

Crear y sostener relaciones con las niñas y los niños significa tener en cuenta una serie de actitudes:

- ❖ **ACEPTAR:** Cada niño y niña son diferentes y singulares. Aceptarlos es aceptar su sexualidad, sus formas de expresarse y de vivir un cuerpo sexuado. Aceptar sus preguntas, sus miedos, sus dudas y contradicciones, sus silencios y conflictos.
- ❖ **ESCUCHAR:** La escucha implica interés por entender de verdad qué vive. A menudo tienen dudas que no saben expresar: ayudarles a decir (dibujos, gestos,..) lo que quieren decir es fundamental. El aprendizaje es imposible donde priman la censura, los sermones, las ideas prefijadas o la ansiedad por encontrar respuestas rápidas.
- ❖ **CONTESTAR:** La actitud ante las preguntas relacionadas con la sexualidad lleva a que los niños/as sigan confiando en ellas sus dudas e inquietudes, o bien, que las canalicen a otro lugar. Una pregunta no está contestada para siempre: la inquietud volverá a surgir una y otra vez.
- ❖ **INFORMAR:** Es darles la oportunidad de pensar sobre estas cuestiones para abrirles la puerta a una mirada más amplia y más fresca. La información no despierta prematuramente el comportamiento sexual, simplemente evita que éste se desarrolle de forma negativa.
- ❖ **MOSTRARSE:** Relatar nuestras propias experiencias, cómo ha sido nuestro propio proceso de crecimiento y nuestras experiencias infantiles sexuales infantiles es un buen punto de partida. Se trata de contar aquello que se sienta como importante, que venga a cuento, que resulte agradable y que apetezca.
- ❖ **DECIR LA VERDAD:** La honestidad produce confianza, y ésta hará que los niños/as sabrán que pueden preguntar sobre sexualidad y las preguntas fluirán solas.

- ❖ **DAR MEDIDA:** Distinguir entre intimidad y prohibición. Los niños deben aprender a vivir su propia intimidad y a respetar la intimidad ajena para vivir una sexualidad sana. Así, entenderán cuando se les aconseja no tocar sus genitales delante de otras personas no implica algo malo o sucio, simplemente que es una práctica íntima.
- ❖ **PROTEGER:** Es propiciar un entorno afectivo sano y tranquilizador que les permite ir adquiriendo una autonomía segura.

Los niños necesitan tocar y sentir, autoexplorarse, nombrar, saber cómo evolucionan los cuerpos, moverse y cuidar su propia salud y todo eso...es sexualidad.



“Si amarse es lo mejor en una relación de pareja, la educación sexual es, antes que nada enseñar a amar”



Bibliografía básica:

- LÓPEZ SANCHEZ, Félix (2005): La Educación Sexual de los hijos. Pirámide, Madrid.
- La educación sexual de la primera infancia, Guía para madres, padres y profesorado de Educación Infantil. Ministerio de Educación y Ciencia. Se puede bajar de la siguiente dirección web:

<http://www.mtas.es/mujer/publicaciones/docs/17Edusex.pdf>

- La educación sexual de niñas y niños de 6 a 12 años, Guía para madres, padres y profesorado de Educación Primaria. Ministerio de Educación y Ciencia. Está disponible en la siguiente dirección web:

<http://www.mec.es/cide/jsp/plantilla.jsp?id=pubmdsexual>